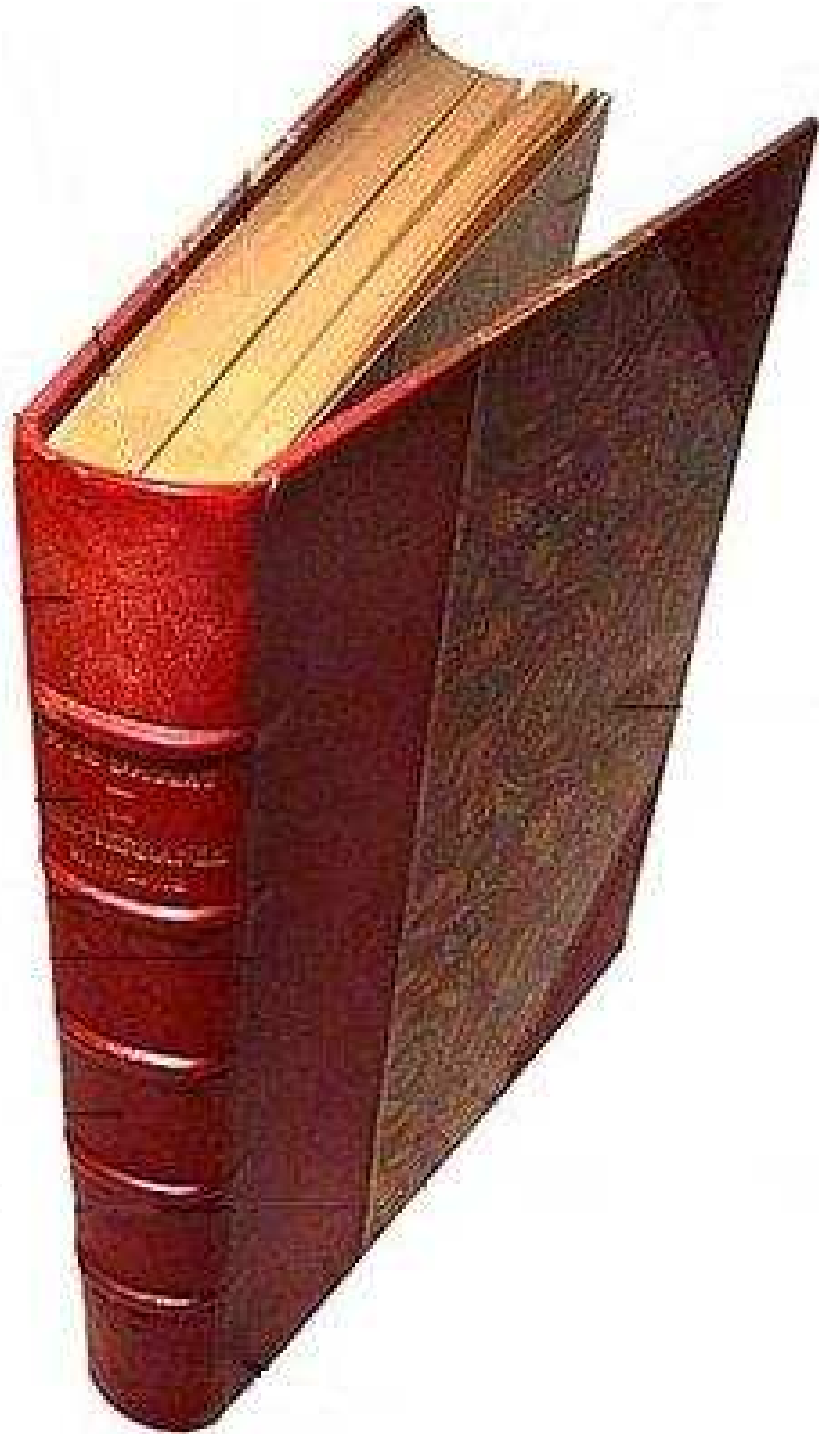


**Silence,
on
pense !**



**Babel,
on lit !**

Babel, on lit!

DERROCAMIENTO DE CÍCLOPES

1

“Ha llegado la hora de una ofensiva energética sobre Venezuela. Morillo debe desaparecer de alguna manera, o la liberación de la Nueva Granada se convertirá en fracaso”. Al retornar, pues, Bolívar de Barranquilla a San Cristóbal —su centro de operaciones habitual— toma rumbo a oriente con más de cinco mil hombres. El éxito depende de la velocidad. La ruta, minuciosamente conocida, es la misma de la “Campana admirable”, tipo relámpago, de 1813. Algunos choques en el camino limpian de obstáculos el avance firme del ejército. Los venezolanos, felices con volver a su tierra, cantan las canciones vernáculas tradicionales en el acento alegre que tienen, mientras relampaguea el sol sobre sus cabezas valerosas y optimistas. En Mérida, los republicanos han regado de flores las calles y han colgado festones vistosos de las ventanas. Mucho padecieron los merideños en un lapso de siete años: muerte, despojo, miseria. No se han rendido, sin embargo. Entregan a las tropas cuanto les queda: ropas, viveres, caballos. ¿Qué no darían? A los erigidos patrones ofrecen sus labios las mujeres, y las “juanas” lloran de júbilo al considerar que también ellas están formando la grande obra. La independencia brota del alma masculina y de la femenina a la vez, en una sublime conjunción sentimental. Los recuerdos vienen atropellados; a los niños les dan una lección los padres, ¡quizá la primera lección objetiva de patriotismo!

También en Trujillo se efectúa una entrada triunfal. Allí se decretó hace siete años la “guerra a muerte”, y ese decreto trágico ha dado ya los resultados



Batalla de Ayacucho
Óleo de Villain
Museo Nacional

**Faites des lettres,
pas du chiffre !**

Oleo de Villain.
Museo Nacional.

A los erguidos patriotas ofrecen sus labios las mujeres, y las "juanas" lloran de júbilo al considerar que también ellas están formando la grande obra. La independencia brota del alma masculina y de la femenina a la vez, en una sublime conjunción sentimental. Los recuerdos vienen atropellados; a los niños les dan una lección los padres; ¡quizá la primera lección objetiva de patriotismo!

También en Trujillo se efectúa una entrada triunfal. Allí se decretó hace siete años la "guerra a muerte", y ese decreto trágico ha dado ya los resultados

aproximaba al angosto y hondo riachuelo, Bolívar le alcanza y se traba la ardorosa batalla. El primero en atacar es el general Santander, luego los otros. En pocos minutos ya todo es estrépito, imprecación, gritos y estertores; el relincho de las bestias se despedaza, como voz de clarín, en el ronco y seco repunido de los arcabuces; cada cañonazo hace claros en las filas contrarias,

Luego de esta escena trágica y justiciera, sale Bolívar en volandas con unos cuantos oficiales y su Estado Mayor rumbo a Bogotá, a donde entra el día 10 –que más tarde será festejado de año en año– en medio de las grandes aclamaciones de quienes se dieron cuenta del suceso. No había alcanzado, en ese vértigo, ni a ponerse una casaca limpia. El viento

Vive la Science !

À bas la finance !

El general en la prontitud y el encono para el ataque, en la firmeza para cerrar el paso del puente que se le había encomendado –clave de victoria–, tomaron para sí aquel día el más hermoso florón de gloria. Para Anzoátegui fue la postrera exaltación suprema, pues murió a los tres meses, víctima de enfermedad. Para Santander, la más brillante hora de su trayectoria militar.

Entre los prisioneros se encuentra el oficial Francisco Fernández Virelli, que había traicionado a Bolívar siete años atrás, en Puerto Cabello. A la mañana siguiente le fusilan, con degradación y escarnio, en presencia de todo el ejército.

mado cuantos fondos públicos y particulares han estado a nuestro alcance.

La obsesión del Libertador es Venezuela, y en Venezuela, Páez. Despacha urgentemente al general Soublette a localizar a este personaje. Y tres días más tarde sale el propio Bolívar rumbo a su patria por la vía del norte, pasando por las poblaciones de Tunja, Bucaramanga y Pamplona, donde es recibido con arcos triunfales y gigantescas aclamaciones multitudinarias; bellas mujeres le ofrecen lindas coronas de flores. Atraviesa nuevamente la cordillera, pero por otra ruta, y

